



LA GACETA



HELIDA 77

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

AÑO II.

Madrid, Miércoles 30 de Enero de 1878.

NÚM. 13.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Un mes, 3 rs.; trimestre, 8; semestre, 15. — PROVINCIAS, directamente á la Administracion, trimestre, 10 rs.; semestre, 18. — En casa de los corresponsales, trimestre, 12 rs.; semestre, 22. — ULTRAMAR y EXTRANJERO: semestre, 36 rs.; un año, 70.

ADMINISTRACION: CALLE DE SAN MARTIN, LIBRERÍA DE PERDIGUERO.

SUMARIO.— Advertencia.— Explicacion del grabado.— Virtud infantil (leyenda chilena).— Revista científica: Liquefaccion de gases.— Origen de la música.— Poesías árabes.— Pronósticos sobre el tiempo.— Antiguos actores españoles.— Extracto de la *Gaceta*.— Chismografía.— Miscelánea.— Correspondencia con los señores suscritores.— Charada.— Jeroglífico.— Anuncio.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros colegas que nos distinguen insertando en sus columnas nuestros humildes trabajos, se sirvan indicar la procedencia de los mismos.

EXPLICACION DEL GRABADO.

Nuestro grabado del presente número representa una de las vistas más bellas de Santiago de Cuba, ciudad fundada en 1514 por el famoso Diego Velazquez.

Hasta el año 1589, Santiago de Cuba fué capital de la isla; hoy es cabeza del departamento Oriental y sede metropolitana. Está situada en la desembocadura del rio Santiago, á 80 kilómetros SE. de la Habana, y es una linda ciudad con alineadas y anchas calles, bellos edificios y vistosos jardines.

Su puerta de entrada angosta y bien defendida, tal como la representa nuestro grabado, es una de las mejores de América, y la extensa y cómoda bahía abraza un perímetro de 6 kilómetros.

VIRTUD INFANTIL.

LEYENDA CHILENA.

A corta distancia de uno de nuestros pueblos del Norte, en una cabaña aislada entre peñascos y matorrales, vivía una pobre viuda desamparada y sin más compañía que una hija, niña de ocho años.

Aunque de tan corta edad, María era animosa, inteligente y trabajadora.

De día estudiaba al lado del fuego, en tanto que hacía el almuerzo y la merienda, que servía á su madre bajo la fronda de una parra plantada por ella y que comenzaba á darles hermosos racimos.

El resto de las horas cosía y bordaba para las señoras del pueblo.

Al anoecer, un anciano, antiguo preceptor del lugar, que habitaba una choza no lejos de allí, venía á sentarse á la mesa de la viuda, quien partía con él su frugal comida.

Después de la cena, María daba al anciano las lecciones que había aprendido en medio de las faenas domésticas.

El resto de la noche, hasta las diez, empleábalo en tejer blondas tan bellas que desde la pobre cabaña donde sus ágiles dedos las confeccionaban, iban á lucir en

los salones de Lima y en sus primorosos dormitorios, adheridos á la orla de fustanes, fundas y sábanas, bajo nevadas faldas y cobertores de terciopelo.

Luégo, y durante una hora, leía en voz alta, para ejercitarse, algun libro útil ó piadoso y repasaba sus lecciones.

Cuando el *guacco* daba su tercer canto, María cerraba su libro, se arrodillaba ante la imágen de la Virgen, rezaba sus oraciones, recibía la bendicion maternal y se dormía tranquila en su camita blanca, segura de que la cobijaba el ala invisible del ángel de su guarda.

A las cinco de la mañana, María se levantaba, barria la casa, lo aseaba todo, preparaba café para su madre y se lo servía en su cama.

Se bañaba y peinábase, vestía con coquetería sus pobres ropitas, y volvía á las mismas ocupaciones que llenaban su vida.

El domingo iba al pueblo con su madre, oía misa á su lado, paseaba asida á su mano en torno á la plaza, compraba alguna friolera en las tiendas, otra en el mercado, jugaba con las niñas de su edad bajo las higueras de los patios, mientras sus madres platicaban sentadas á su sombra, y á la caída del sol regresaba contentísima á su casa, cantando, saltando, volviéndose de vez en cuando hácia su madre para darle gracias por los objetos que le había comprado.

Y cuando llegaban á su pobre cabaña parecíale á María que no la había visto en mucho tiempo y la contemplaba toda extasiada; la mesa cargada de labor, las camas he-

chas con esmero; el fogon con sus ollitas limpias; los conejos, las gallinas, á las que llamaba por sus nombres y que acudían á comer las semillas y yerbecitas de los campos que les traía en su bolsillo.

Y así pasaba la niña el tiempo, sin que tuviera ni una hora de aburrimiento, porque todas estaban consagradas á alguna útil ó agradable ocupacion.

Un día que su madre había ido al pueblo llevando unas costuras, llegó á la pobre casa un viajero, viendo á María que estaba regando una maceta de bononjol en el jardincito del patio.

— Buenos dias, hermosa niña — la dijo. — ¿Serás tan buena que intercedas con tu madre para que me conceda una hora de hospitalidad?

— Mi madre no se halla en casa, señor — respondió María — pero yo puedo rogar á Vd. en nombre suyo que se apée y entre á descansar bajo nuestro techo.

El viajero, encantado de aquella invitacion tan graciosa y amable, echó pié á tierra y siguió á la niña, que le dió asiento en el sillón de su madre y le sirvió la taza de café que tenía preparada para ella. Todo eso con tanta sencillez, con tan afectuoso apresuramiento, que el viajero contemplaba enternecido.

— Pero, hija mia — la dijo — ¿crees que tu madre lleve á bien este agasajo á un desconocido?

— ¡Oh! sí, señor. ¿No es Vd. un peregrino?

— ¡Cierto! Y de lejanas tierras llevo.

— Pues ella me ha enseñado las obras de misericordia, y verá con gozo que sé practicarlas, y agradeceré á usted, además, que me dé la ocasion, ofreciéndole la sabrosa pechuga de un pollo que acabo de estofar para nuestro almuerzo.

Y así diciendo, ponía delante del viajero en un extremo de la mesa una servilleta muy blanca, un cubierto reluciente de limpieza y un plato de loza con la pechuga del pollo, flanqueada de una torta caliente, cocida bajo el rescoldo, amasada por sus manos para hacer de ella el pan del día.

— Esta es la ventaja que los pobres tenemos sobre los ricos: nosotras preparamos nuestro alimento, ellos reciben el suyo de manos mercenarias. ¿No es cierto, señor mio, que esta pasta tiene una delicadeza de que carece la que se confecciona en las panaderías?

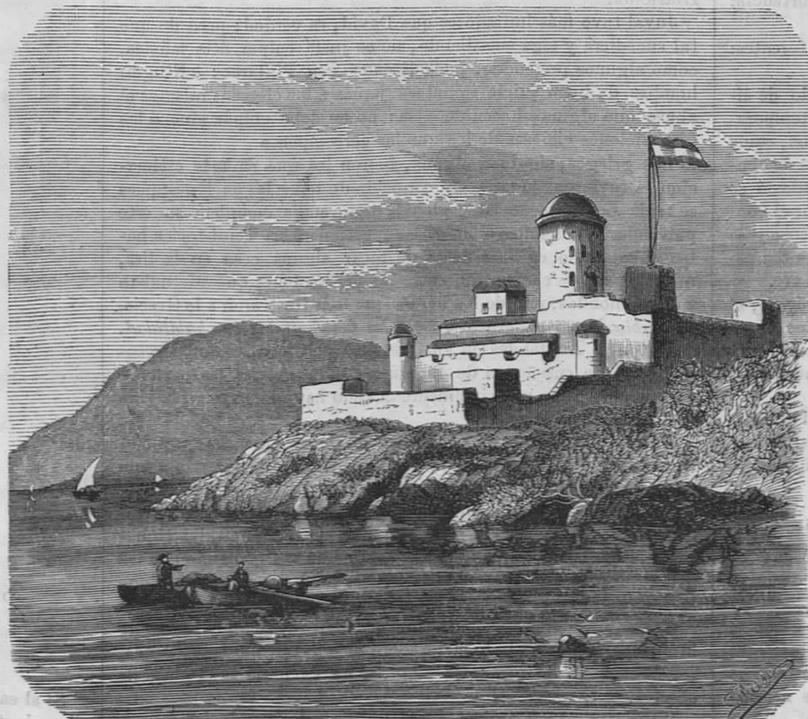
— En verdad, hija mia, que está exquisita.

— ¡Ah, señor! — exclamó la niña de pronto y juntando las manos — nosotras no tenemos vino.

— ¿Qué importa eso, hija mia? Ahora mismo tenías en la mano un vaso de agua cristalina que beberé con gusto.

Ahora voy á quitar el cubierto y poner en su lugar este vaso de flores. Son suches... ¿Qué bien huelen, verdad? Pues su perfume nunca se desvanece, aunque se sequen...

Pero hé ahí á mamá que viene del pueblo... ¡Pobrecita!... ¡Cargada con la ca-



SANTIAGO DE CUBA.—VISTA DEL CASTILLO DEL MORRO.

nasta de recado! Voy á quitársela. Y corriendo al encuentro de su madre—¿Por qué te maltratas así, madre mía?—la dijo entre un abrazo y un beso.—Pudiste pagar un real á no Asencio el cargador, y te habria traído ese peso que para él es nada, mas para tí es dañoso y superior á tus fuerzas.

—Pues hijita, héme aquí muy fresca, y con ese real te he comprado... ¿Adivina qué?

—¿Un carretel de hilo?

—No.

—¿Un dedalito?

—No.

—¿Agujas?

—No.

—¿Qué es, pues, mamá mía?

—Este bello grabado que tanto te gustó en la tienda del librero.

—¡Al Niño Dios! ¡mi lindo Niño Dios! exclamó la niña besando la mano á su madre.

—Gracias, mamá; pero sabe que en recompensa te reservo unas albricas. Adivina tú tambien.

—¿Cómo podré adivinarlo, hija mía, cuando todo lo que haces es loable y santo?

—Pero yo sé que entre eso loable de que hablas hay algo que debe agradarte más: ¡dí!

—En verdad que no acierto... Mas... ya, ya sé. Habeis dado un bello análisis gramatical que te valdrá los elogios de tu anciano maestro.

—Mejor que eso. ¿Qué dices de practicar bajo nuestro techo la hospitalidad?

—¡Oh! ¿Un peregrino?

—Sí; y venido de larga distancia.

—¿A pié?

—No; que su corcel pace detrás de la casa la grama de mi praderita.

—Pero, ¿dónde está nuestro huésped?

—Hélo aquí—respondió ella mostrando en la sala y señalando al viajero, que se habia puesto de pié y saludaba con una profunda reverencia.

—Siéntese usted, señor, y sea el bienvenido—dijo la viuda.—Mucho agradezco á mi niña la satisfaccion que acaba de darme.

—¡Ah, señora! ¡Y yo cuán hondamente enternecido estoy ante la noble y generosa piedad de esta criatura!

Sola en la casa no temió la entrada en ella de un desconocido. Pero lejos de ello, acogióme con la dulce confianza de una antigua amistad y el agasajo y solicitud de una hija.

Encontrárame confundido ante tanta bondad si no estuviese encargado de darle su recompensa.

—¿Qué dice usted, señor? El deber no es un mérito, y su recompensa está en cumplirlo.

—Pues para que vean ustedes que Dios me reserva la dicha de premiar la virtud de esta niña, escuchen esta historia que en pocas palabras voy á referirles.

(Concluíra.)

REVISTA CIENTÍFICA.

LIQUEFACCION DE GASES.

I.

Liquefaccion del gas oxígeno.

La nomenclatura científica de 1877, tan fecunda en descubrimientos y aplicaciones ingeniosas y utilísimas para la industria, acaba de enriquecerse con un triunfo de la mayor importancia: se ha conseguido liquidar el gas oxígeno.

Los cuerpos se nos presentan en tres estados físicos diferentes: estado sólido, estado líquido y estado gaseoso.

Algunos cuerpos regularmente sólidos pasan al estado de líquidos, y luego al de gases, bajo la influencia de una temperatura elevada como sucede con casi todos los metales; otros, como el agua ó el mercurio, que son líquidos, son susceptibles de convertirse en gases por la acción de una temperatura elevada, ó se solidifican por el frío. Así el agua se hiela á 0 grados. Por el contrario, hay muchos cuerpos, cuyo estado regular es gaseoso y se vuelven líquidos ó sólidos bajo una fuerte presión ó una temperatura muy baja, como el cloro, el ácido carbónico, etc., etc.

Hasta hace poco algunos cuerpos, tales como el hidrógeno, el azoe, el óxido de carbono y el oxígeno, sólo eran conocidos en estado gaseoso; pero hoy, obtenida su liquefaccion, es casi seguro llegará á conseguirse reducirlos á líquidos, y áun obtener su solidificación.

El Sr. Cailletet, que habia logrado la liquefaccion del óxido de carbono, acaba de conseguir tambien la del oxígeno, casi al mismo tiempo que el Sr. Raoul Pictet, de Ginebra, obtenia igual resultado.

Nadie ignora que el oxígeno es uno de los elementos que más dominan en la naturaleza. La mayor parte de los cuerpos orgánicos vegetales y animales se componen de oxígeno, carbono é hidrógeno, que contienen una cantidad variable de azoe y de otros principios minerales.

El agua que cubre más de las dos terceras partes del globo se compone de hidrógeno y de oxígeno, y el aire que respiramos se compone tambien esencialmente de oxígeno y de azoe. Por manera que el oxígeno es uno de los cuerpos de la naturaleza más necesarios. Donde hay oxígeno, es posible la vida; donde falta, sólo se encuentra la muerte.

El oxígeno en su estado ordinario, tal como la química lo ana-

liza, separando los óxidos ó sales fuertemente oxigenadas, es un cuerpo gaseoso incoloro, inodoro, y que hasta ahora era refractario á toda modificacion; pero el Sr. Cailletet ha ideado un aparato compresor que puede contener este gas bajo una presión de 270 atmósferas y de 270 grados al frío, con lo que se consigue la liquefaccion del oxígeno. Por igual procedimiento el Sr. Pictet obtuvo el mismo resultado.

No hay duda que el descubrimiento de estos dos hombres eminentes necesita modificaciones y perfeccionamiento; pues el procedimiento por ellos inventado es complicado y costoso, pero su triunfo es grande, porque han dado el primer paso en un punto importantísimo de gran aplicacion y realizado un acontecimiento de grandísima importancia en el mundo científico.

II.

Liquefaccion del hidrógeno y del azoe.

A los pocos días de realizado el grandioso descubrimiento de que acabamos de ocuparnos, el mismo Sr. Cailletet obtuvo la liquefaccion del hidrógeno y del azoe, que hasta ahora se habian mostrado tambien rebeldes á toda modificacion.

En efecto, el 31 de Diciembre último tuvo lugar el experimento definitivo en el laboratorio de la Escuela Normal de París con asistencia de los Sres Berthelot, Sainte-Claire, Deville, Boussingault y otros miembros de la Academia de Ciencias.

Los resultados no pudieron ser más satisfactorios. El azoe se presentó en forma de gotas, y el hidrógeno, semejante á espesísima niebla, gracias á una presión de 200 atmósferas para el primero y de 280 atmósferas para el segundo. El gas así comprimido salia del recipiente á una temperatura de 300 grados bajo cero.

Asimismo y por medio de una presión dada, ha logrado obtener el Sr. Cailletet algunas gotas de aire líquido.

Conseguida ya la liquefaccion de estos gases, no será difícil obtener su solidificación, con lo cual habrá dado la Ciencia un paso gigantesco y de importancia suma.

ORÍGEN DE LA MÚSICA.

El arte divino de la música tuvo su origen en las nebulosidades de los tiempos primitivos.

En vano ha sido querer profundizar el insondable arcano que nos rodea, haciendo conjeturas y deducciones, unas veces absurdas y otras problemáticas, hijas todas del buen deseo y del afán innato en el hombre de buscar lo desconocido.

La omnipotente mano del Supremo Hacedor concedió á las aves el mágico privilegio de la armonía, é indudablemente, en mi concepto, de ellas tomó el hombre la pauta para agregar al don de la palabra un medio más vivo y más expresivo con que transmitir al exterior los sentimientos y las impresiones del alma.

La música, por poco espacio de tiempo, sólo estuvo en uso en los actos religiosos, por ser los que más elevan el espíritu y los que llevan encarnados en sí el reconocimiento, el amor y la esperanza de la dicha futura.

No tenía este arte en aquellos días la afectación de que hoy abusa, pues era natural, sencillo y propio á la inocente niñez de un mundo sacado de la nada... mas el tiempo corrió, y el hombre, encontrando en ella un lenitivo á sus pesares, la profanó, y, haciendo uso de los instrumentos, la aplica á sus fiestas públicas y áun á sus orgías y bacanales.

Mas no se crea por esto que desde la más remota antigüedad la música carecia de aplicaciones, ó que sólo se aplicaba, como ahora, á la ejecucion de los cantos con la voz y los instrumentos, pues comprendió el arte poético, enseñando á hacer versos de todas medidas, así como del gusto, que daba la norma para las actitudes, no sólo de la danza propiamente dicha, sino tambien de la declamacion, sujetando los sonidos de la voz, su medida, y movimiento de las acciones, cosa que hoy desconocemos por completo.

Las Sagradas Escrituras dicen que la familia de Cain fué la que primeramente apartó de su verdadero camino á la música, señalando á Juval como el individuo de la estirpe del réprobo fratricida.

Juval tuvo más imitadores que David, es verdad; pero de que tal sucediera y siga sucediendo, no es justo culpar á la música, como algunos pretenden, pues diremos con Plutarco: «Ningun hombre de buen juicio imputará jamás á las ciencias mismas el abuso que algunos hacen de ellas: no se debe culpar sino á las disposiciones viciosas de los que las corrompen.»

Los griegos, sin duda alguna, fueron los que en más estimacion la tuvieron, aunque era conocida de todas las naciones; pues se tenía por falta de educacion la ignorancia completa en este particular, habiendo valido serias reprensiones á Temístocles haberse excusado en una fiesta de tocar alguna cosa en la lira, mientras que se encuentran entre las perfecciones que adornaban á Epaminondas, uno de los héroes que más ilustraron á la Grecia, que sabia danzar con gracia y tocar los instrumentos con habilidad.

Platon y Aristóteles en sus tratados políticos, tambien recomendaron la enseñanza de la música para excitar las pasiones generosas, y muy principalmente cuando hay que exponer la vida en los azares de la guerra.

En cambio, los romanos la juzgaban de otra manera muy distinta en un principio, como lo prueba la filípica de Salustio á una dama porque se distinguía en el canto.

Con respecto al baile, opinan que era preciso estar locos ó borrachos para practicarle; mas trascurrido algun tiempo, las riquezas y la opulencia á que llegaron por medio del comercio con los griegos les llevó á cometer tales abusos del baile y del canto que la pluma se resiste á describirlos.

Varias anécdotas se cuentan que prueban que siempre ha tenido la música la misma influencia sobre el corazón humano, y que, segun el modo de que se la emplea, ha excitado toda clase de afectos.

Pitágoras, al ver á unos mozos embriagados gesticular de una manera escandalosa al sonido de una flauta que tocaba sobre el modo Frygio, con ademanes capaces de violentar una cara ho-

nesta, les devolvió el juicio y la tranquilidad, haciendo que el músico cambiase el modo de tocar por el llamado de pié Espondio.

Lo mismo consiguió Damon en un caso parecido, trocando el modo Frygio por el Dóryco.

El músico Timoteo con el modo Ortios (música guerrera) entusiasmó tanto á Alejandro el Grande, que al concluir el músico, el príncipe pidió sus armas.

Y, por último, el historiador Polibio, ocupándose de la Arcadia, dice que habiendo descuidado los Cynetios la enseñanza de la música, llegaron á hacerse tan feroces y bárbaros que no hubo ciudad en la Grecia donde se cometiesen delitos más grandes y frecuentes que en la de Cynetos, terminando con las siguientes notables frases.

«Que Dios haga que prefieran la música, si alguna vez les da aplicacion á las artes que humanizan los pueblos, porque es el único medio por donde puedan dejar su antigua ferocidad.»

Los historiadores antiguos atribuyen los primeros rudimentos de la música á Mercurio, Apolo y Júpiter, pues no podian creer que la mezquindad del hombre hubiese podido inventar arte tan sublime.

El tratado de la música de Plutarco, explicado é ilustrado por Buretes, nos facilita algunos datos acerca de los que pasan por ser los que más han contribuido á la perfeccion de este arte.

Hé aquí algunos nombres:

Anfion es considerado por el inventor de la lira ó cítara, pues diferenciándose poco en aquellos tiempos, eran confundidos por los antiguos estos dos instrumentos.

Anfion tuvo por contemporáneos á Lino, Antés, Pierio y Filanmon.

Este último fué padre del famoso Tamiris, el primer cantante de su época, que por competir con las Musas perdió la vista, la voz, el juicio y tambien su habilidad en tocar la lira.

Orfeo era notable desde antes de la guerra de Troya, y tuvo por condiscípulo á Hércules y por maestro á Lino.

El primero que tocó la flauta parece fuera de duda que fué Hyagnes, que tuvo por hijo á Marsias, el cual desafió á Apolo á tocar la flauta.

Apolo quedó vencedor, uniendo al sonido del instrumento el de su voz, y Marsias fué desollado vivo.

POESÍAS ÁRABES.

Traducidas de la coleccion, que con el título de FLORES DE LOS MEJORES COLORES, insertó en su Diwan, Abu Tahii Ahmed Ben Hosain Almoténabbi.

AL CABALLO.

Eso que mis ojos ven
es un caballo que vuela,
ó un meteoro encendido
tan veloz en su carrera
que cual relámpago pasa
sin dejar rastro ni huella?

La Aurora puso en su frente
lucero de albura espléndida,
y á su presencia el camino
ya escarpado, ya de arena,
con júbilo le saluda
y paso fácil le presta.

Si algun rumor le sorprende,
juzga que la Aurora vuela
para exigirle la entregue
lo que prestado le diera.

En vano la Aurora viene
y el caballo se recela,
porque la Aurora no puede
alcanzarle en su carrera.

Cuando el caballo se lanza,
entonces no corre, vuela,
sin que puedan darle alcance
las nubes, ni las estrellas.

Si quieres saber cuál es
el punto de su carrera,
pregúntaselo á los vientos
y ellos te darán respuesta.

LA LLUVIA Y LAS ANÉMONAS.

Juguete del viento fueron
las anémonas un día,
y con fuerza por la lluvia
fueron despues afligidas.

—Para ser tan maltratadas,
dije á la lluvia atrevida,
¿qué delito han cometido
estas flores encendidas?

Y me respondió la lluvia

que con más fuerza caía:

—Han robado á las hermosas

el color de sus mejillas.

LEON CARBONERO Y SOL.

PRONÓSTICOS SOBRE EL TIEMPO.

Pronósticos deducidos de la atmósfera.

Si al salir el sol se presenta más grande que comunmente, indica vientos fuertes al tercer día.

Si en invierno apareciera el sol muy resplandeciente ó rubio, denota frío.

Las nubes alrededor del sol son señal de lluvia siendo rojas; de vientos, si amarillas.

Cuando al salir el sol se manifiesta amarillo y grande, estando el día claro, es señal de tempestad.

Cuando, sin que haya nube alguna, se distinguen relámpagos en el horizonte, es indicio de buen tiempo y de calor.

Las aureolas blanquecinas que aparecen alrededor del sol, de la luna y de las estrellas son señal de lluvia.

Si despues de haber llovido poco se distingue junto á la tierra una especie de vapor semejante al humo, es señal de que lloverá en abundancia.

Las nubes que despues de la lluvia descienden hasta cerca de la tierra, y parecen rodar sobre los campos, indican buen tiempo.

Cuando el arco iris aparece estando el tiempo sereno, señal de viento; si se presenta en días lluviosos ó de niebla indica buen tiempo.

Si por la mañana hubiere mucho rocío, señal de buen tiempo.

La niebla despues de mal tiempo anuncia su cesacion; pero si aparece en días serenos, y se eleva formando nubes, el mal tiempo es seguro.

El arco iris, bien distinto ó doble, anuncia que continuará lloviendo.

Si las cumbres de los montes se muestran muy claras, señal de buen tiempo.

Un cielo cubierto de nubes grises y uniformes, un frio del Norte y un frio penetrante, son señales de nieve.

La nieve fria y seca indica continuacion de frio.

Si despues del viento sigue una helada blanca que se disipa en niebla, se prepara mal tiempo.

Si las estrellas pierden su claridad y su brillo ó aparecen rodeadas de un círculo, es señal de lluvia.

Si se muestran en gran número brillantes y claras, y en todo su esplendor, es indicio de buen tiempo en el verano y de frio en invierno.

Los truenos por la tarde indican tempestad; por la mañana viento, y al medio día lluvia.

Las nubecillas blancas que pasan delante del sol cuando éste se pone, y se coloran de púrpura, verde y amarillo, etc., presagian la lluvia.

Pronósticos deducidos de los cuerpos terrestres.

Si la llama de la luz chispea, ó si su pábilo forma una jeta, hay probabilidad de lluvia. Lo mismo que cuando el hollín se desprende y cae de las chimeneas.

Cuando suena el mar mucho en tiempo sereno, señal de tempestad.

Si el agua de los pozos sale más caliente que lo ordinario, indica humedad.

Si la brasa parece más ardiente que lo comun, y la llama más agitada, es señal de viento.

Pero si la llama es derecha y tranquila, señal de buen tiempo.

Cuando la espuma del mar rueda sobre la superficie del agua indica tempestad.

Si se oyen de lejos las campanas, señal de viento próximo ó cambio de tiempo.

Los olores condensados (buenos ó malos), es decir, más fuertes, son señal de lluvia.

El cambio de viento frecuentemente anuncia borrasca.

Si la sal, el mármol, el hierro y los vidrios se ven húmedos; si la madera de las puertas y ventanas se hincha, señal de lluvia ó de hielo.

Los vientos que comienzan á soplar durante el día son mucho más fuertes y de más duracion que los que empiezan por la noche.

Las heladas que comienzan con viento Este son de mayor duracion.

Pronósticos deducidos de los animales.

Si los cuervos graznan por la mañana, señal de buen tiempo.

Cuando los patos chillan y vuelan, sumergiéndose en el agua, indican la lluvia y la tormenta.

Si los topos trabajan más que de ordinario pronostican tambien lluvia.

Así como cuando las golondrinas vuelan rastreando por la tierra.

Los pichones que tardan en volver al palomar pronostican tambien la lluvia.

Cuando las moscas pican con tenacidad indican lluvias; del mismo modo que cuando las abejas se agitan alrededor de las colmenas y acometen á los que se acercan.

Cuando muchas aves pequeñas se reunen buscando alimento junto á poblado, señal de grandes heladas; del mismo modo que cuando las grullas vuelan en alto y no graznan.

Si se reunen muchos mosquitos y dan grandes zumbidos despues de puesto el sol, indican buen tiempo.

Igualmente que cuando los palomos vuelan muchas veces de una parte á otra.

Si los peces saltan muy á menudo sobre el agua señalan buen tiempo.

Cuando las golondrinas vuelan junto á la tierra ó el agua, tocándose con las alas, señal de vientos fuertes.

Si los ánades se alisan las plumas con los picos, indicio de viento.

Si las lechuzas chillan al ponerse el sol, señal de lluvia.

Cuando los bueyes pacen muy de prisa despues de haber llovido, denota que lloverá más.

En fin, cuando está próximo un temporal de lluvias, todos los animales dan señales evidentes de inquietud: los gorriones, las perdices y las aves de corral se espulgan y alisan sus plumas; los gallos cantan á horas intempestivas; las bestias, y en especial las ovejas, pacen más que de ordinario; los bueyes se reunen; las vacas aspiran con avidez el aire; los perros escarban la tierra, comen yerba, ladran y regañan; los carneros y cabras se pelean; los puercos desparraman su comida, y los gatos se lamen las manos y se las pasan por la cabeza.

ANTIGUOS ACTORES ESPAÑOLES.

De cierto libro, impreso á principios del siglo actual, tomamos las siguientes curiosas noticias acerca del mérito de los actores que más se distinguieron, desde Lope de Vega hasta los tiempos de Moratin, en los tres corrales conocidos entre el del Príncipe, la Cruz y los Caños del Peral. Despues de mencionar á Riquelme Rios, á quien el fénix de los ingenios llamó único y famoso representante, Granados, Villegas, Vergara y Ortiz, sigue textualmente:

« Hubo en los teatros de esta corte un José Garcés, tan estimado de todos y aplaudido por su singular talento de ayudar la naturaleza con el arte, que lleno el pueblo de entusiasmo en apreciarle no le dejó retirar, y estuvo haciendo papel de galan hasta la edad de ochenta y cinco años, en cuyo término falleció.

» Manuel de Castro fué celebrado del pueblo, y á un de los hombres sensatos, en los caracteres de padre consejero, sentencioso y reflexivo.

» José Estéban fué singular para desempeñar el carácter de arrojado, temerario y valiente.

» Damian de Castro, á quien estimó infinito el rey Carlos II, fué tan singular en el carácter que llamamos de figuron, que se compusieron para él las más de las comedias de esta clase.

» Antonio Ruiz fué admirado de cuantos le oyeron, y á principios del siglo pasado representó una comedia en Zaragoza á presencia del rey Felipe V y toda su corte; quedó este monarca tan complacido de su ejecucion, que le perdonó el delito de haber seguido el partido del Emperador.

» Vicente Merino, llamado comunmente *el Abogado*, fué excelente en lo amatorio, y á su bello modo de decir se le agregaba una voz la más cadente y sonora que se puede oír.

» Salvador de Torres é Ignacio Cerquera fueron graciosos que supieron reunir la naturaleza con el arte, formando época en su clase por su chistoso modo de decir.

» Miguel de Ayala fué otro gracioso de un singular mérito, y en los papeles de pastor, payo y bobo, tan excelente, que aumentaba la gracia á nuestros entremeses antiguos.

» Gabriel Lopez, llamado comunmente *Chinita*, fué tan celebrado de naturales y extranjeros, que aún hoy dura su memoria; pues los verdaderos concedores del mérito aseguran no tuvieron que criticar en él accion alguna, por la sal y gracia natural con que ejecutaba todo papel jocoso.

» José Molina, á quien llamaron *el Entramoro*, fué primoroso para cantar nuestras tonadillas y representar un papel de payo andaluz.

» Ramon Verdugo fué admirable en desempeñar toda pasion fuerte, especialmente en los papeles furiosos.

» Diego Coronado, todos saben que fué el más fiel imitador de la naturaleza en lo jocoso, y por tal mereció el aprecio de los inteligentes, que aún hoy sienten su falta.

» Vicente Romero desempeñaba con mucha naturalidad el carácter de tuno, el de payo andaluz, el de borracho, y una vieja con muchísima gracia, pues no sólo los naturales admiraban su mérito, sino los extranjeros, quienes lo envidiaban.

» José Espejo y Plasencia fueron excelentes: el primero en los sainetes de D. Ramon de la Cruz, quien escribió para él todo carácter de viejo fanático y decidor, por la gracia y esmero con que los desempeñaba; y el otro en el carácter de figuron y gallego, quien mereció el aprecio del rey Carlos III, y obtuvo una pension por dicho señor, de resultas de que S. M. y demás real familia quedaron sumamente complacidos en los papeles que le vieron desempeñar cuando asistieron á las funciones últimas que se ejecutaron en el teatro del Buen-Retiro.

» Felipe de Navas, vulgarmente llamado *el Platero*, y Gaspar de Guzman fueron tambien actores de un singular mérito: el uno en el carácter de payo, y el otro en el de rey majestuoso; y el primero tan estimado de todos por su probidad, que despues de jubilado fué electo diputado en uno de los barrios de esta corte, cuando se establecieron las juntas de la caridad.

» Nicolás Lopez y Manuel de la Torre fueron célebres, el uno en el carácter de viejo rústico sentencioso, y el otro en el de chocarrerío malicioso y en el de filósofo sabio, agregándose á esto una voz muy sonora y un bello modo de decir.

» Vicente Casas fué muy aplaudido por la propiedad con que desempeñaba todo papel de francés, petimetre y aturdido; y á este tenor, pudiera citar algunos otros, que por no ser molesto omito; y así, pasemos á nuestras actrices.

» Petronila Givaja, llamada la *Portuguesa*, desempeñó con singular propiedad todo papel tierno, y las figuras alegóricas en los autos sacramentales.

» Juana Orozco supo conciliar la naturaleza con el arte en el gesto, en la diccion, en la voz y en la expresion de todas las pasiones, sin resistirsele el carácter extraño: de manera que mandaba, digámoslo así, en el corazon de todos los espectadores sensibles, en cuantos papeles representaba.

» Francisca Vallejo, comunmente llamada la *Palomina*, fué singular en los papeles de entereza, en los majestuosos y en la pasion de ira.

» María Ladvenant, sin el menor reparo se la puede dar con justicia el nombre de la actriz más excelente que ha tenido nuestro teatro en el siglo pasado: desempeñaba con singular propiedad todo carácter, fuese serio, fuese jocoso; siempre supo poner en movimiento las pasiones, internándose en el corazon de cuantos la oian: además tuvo especial facilidad para aprender la música, y cantaba con mucha destreza, donaire y gracia; en fin, fué una mujer en quien se reunieron, dotada de un feliz talento, todos los encantos y las gracias á que puede aspirar la naturaleza, ayudada con el arte, de que se hallaba colmada.

» Rosa Rodriguez, llamada la *Galleguita*, y su discípula Ramona Verdugo, para lo gracioso, fueron tambien dignamente admiradas, y para el canto, segun el gusto de aquel tiempo.

» Teresa de Robles, Francisca de Castro, María de Chaves, llamada la *Zoronguita*, la espirituosa Catuja Pacheco, en música y verso; Mariana Alcaráz en versos y canto, pues uno y otro desempeñaba con singular maestría y gracia; Teresa Segura en el canto, y María Ordoñez, vulgarmente llamada la *Mayorita*, en el canto serio; tambien María Antonia Fernandez, llamada comunmente la *Caramba*, en el carácter de maja y canto jocoso con

chuscada; Josefa Huerta para lo tierno y sencillo en el representado, pues para ella se escribió *La Espigadera*: Josefa Carreras para lo trágico y cómico, María de la Bermejo en lo trágico, que poseia con singular maestría, y otras muchas que omito.»

EXTRACTO DE LA «GACETA.»

Enero.

DIA 22. *Ministerio de Hacienda.*—Ley por la que se señala la asignacion anual de 250.000 pesetas que, en caso de viudez y mientras no pase á segundas nupcias, deberá percibir del presupuesto general del Estado la Infanta doña María de las Mercedes.

Ministerio de Gracia y Justicia.—En R. O. de 20 del presente mes ha resuelto S. M. dirigir Reales cartas de costumbre á todos los prelados participándoles el día que ha resuelto celebrar su casamiento con su augusta prima la serenísima señora Infanta doña María de las Mercedes.

DIA 23. *Ministerio de Estado.*—R. D. concediendo condecoraciones á diferentes personas comprendidas en la lista que á continuacion se copia, entendiéndose libres de gastos.

Gracia y Justicia.—R. D. por el que, y queriendo solemnizar S. M. el fausto suceso de su casamiento, se concede indulto parcial y total de penas á los que se encuentren en las condiciones que se establecen en los artículos que el decreto comprende.

Reales decretos de los Ministerios de Guerra y Marina haciendo concesion de diferentes gracias.

R. D. del Ministerio de Fomento, por el que se acuerda y establece la organizacion y reglamento de la Escuela superior de ingenieros agrónomos, establecida en la Florida, y cuya denominacion en adelante será de «Escuela general de Agricultura.»

DIA 24.—Por la Presidencia del Consejo de Ministros se publica el hecho de haberse efectuado el matrimonio de S. M. el Rey con su prima la Infanta de España doña María de las Mercedes, en la Real Basílica de Atocha, habiendo sido los padrinos S. M. el Rey D. Francisco de Asís y S. M. la Reina doña Cristina, y en su nombre la serenísima señora Princesa de Asturias.

DIA 25. *Ministerio de Gracia y Justicia.*—Rectificacion por error de copia, conteniendo una equivocacion importante el artículo 5.º del Real decreto de indulto que á continuacion se inserta.

DIA 26.—No contiene disposicion alguna de interés general.

CHISMOGRAFÍA.

Parece mentira que nos hayamos divertido tanto. El cansancio detiene nuestra pluma, impidiéndonos lanzar nuestra imaginacion por otras esferas que por las del recuerdo. La comitiva régia estuvo brillante. Las mujeres envidiaban aquel cortejo. Las solteras recordarán aquel día como una época memorable. Salieron á buscar marido, y alguna hubo de encontrarlo.

**

Las iluminaciones causaron efecto. Los farolillos de colores, los vasos pintados de rojo y el fúnebre blandon han lucido estos días, causando el asombro de los forasteros. Es la única vez en que los españoles hemos visto luz.

**

El globo de M. Godard hizo su ascension. No fué á Francia, ni á Inglaterra; quiso ser más modesto y religioso. Se detuvo en el *Cerro de los Angeles*. Los que le vieron llegar pensaron que era un aparecido. ¡Y cosa rara! no le molieron el cuerpo á palos, como en otras ocasiones hicieron con los aeronautas. Nos hemos civilizado hasta el punto de pagar mil duros por ver elevarse á un hombre. Comprendemos que todos estamos por el suelo, y el que sube es un ente raro á quien debe admirar todo el mundo.

**

Tambien hubo fuegos artificiales. Los cohetes y las bengalas nos permitieron admirar los adelantos de la pirotecnia, que está tan adelantada como el primer día. Vimos las estrellas á fuerza de pisotones.

**

Los caballeros no han andado por la calle estos días; se exhibieron en la *Plaza de toros*. Clavaron *rejones* á los cornúpetos, como se disparan epigramas contra las suegras. Sufrieron revolcones sin cuento, que cubrieron de lodo las finisimas sedas de sus históricos trajes. Y aún hay quien dice que el espectáculo es nuevo. Tan nuevo como los revendedores de billetes.

**

La funcion régia que se verificó en el *Real* no ha cubierto de laureles á los autores de *Roger de Flor*. La ópera es pesada y lánguida. El asunto, aunque interesante, no se desarrolla con facilidad. La música no ofrece novedad, y todas las piezas musicales se parecen.

Esperamos, sin embargo, la segunda audición, porque la primera noche estuvo sólo dedicada á la contemplación.

Los brillantes nos deslumbraban hasta el extremo de no poder oír la música.

Tanta hermosura reunida nos cautivaba, hasta el punto de no escuchar más armonías que las que produce la voz de una mujer.

El teléfono transmitirá con velocidad los discursos.

Nadie más que ellas podrán producirnos el embeleso; nadie será capaz de llevarnos ante el altar.

Ni los adelantos modernos.

**

La retreta ha sido la última emoción.

El cohete á la *congreve* de los festejos reales.

En honor de la verdad, ha sido el único acontecimiento de tanto jolgorio.

Los faroles abundan en la corte, y se exhibieron en la noche del 27.

**

Las carreras de caballos se han suspendido; pero, en cambio, el *aire* recorrió las obras, destrozándolas y arrancando las colgaduras de las tribunas.

Esperemos tan fausto día, muy semejante á aquel en que se verifica el sorteo nacional.

Algunos habrán perdido el dinero y el tiempo.

**

La exposición de Bellas Artes se ha inaugurado.

Hubo mucha gente, pero pocos aficionados.

Sin embargo, falta un cuadro, que hubiera dado gloria y dinero á su autor:

El retrato del caballo vencedor en las próximas carreras.

ZAIDE MURO.

MISCELÁNEA.

Un patriota muy entusiasta decía á unos voluntarios que se preparaban á marchar contra el enemigo:

—¡Mis valientes francos, marchad á pelear por el país; á vencer ó á morir; vosotros no sabéis lo dulce que es morir por la patria.

—¿Y si es tan dulce, le preguntó uno de ellos, por qué no se viene V. con nosotros?

—Hombre... la verdad, porque á mí no me ha gustado el dulce ni aún de muchacho.

**

No sólo el sentido del olfato existe en los insectos, sino que está muy desenvuelto y es muy delicado. La simple observación de un hecho muy común basta para convencerse: cuando durante el estío, en nuestros climas, se expone al aire un trozo de vianda, las moscas corren frecuentemente desde grandes distancias y vienen á posarse en él.

Los etnólogos solamente se encuentran embarazados para determinar cuál es la parte del cuerpo del animal que sirve de asiento á este sentido, y no han podido descubrir nada acerca de este punto.

Aunque muchos insectos, entre los que las moscas figuran en primera línea, poseen órganos visuales muy complicados y perfectos, no se puede creer que deban solamente á ellos el descubrimiento de las materias de que se alimentan y en las que ponen sus huevos.

Aun cuando éstas están ocultas ó encerradas, su olor basta para atraer una turba de dípteros y de neurópteros. Un gran número

de plantas, pertenecientes sobre todo á la familia de las arvideas, exhalan en los climas cálidos olores análogos á los de las materias animales en putrefacción. Los insectos se engañan, y víctimas de su glotonería, quedan presos en la liga natural que cubre estas flores.

**

Un amigo mío, que sólo ha podido conseguir billetes para presenciar en medio de la calle de Alcalá el desfile de la corte y de la retreta, se ha dedicado estos días á seguir á algunos grupos de *paleos* y participar de sus impresiones.

Seguramente habrá oído cosas muy buenas.

Yo cogí al vuelo el día de la ascensión del globo la siguiente exclamación:

¡Si fueran así los pellejos de vino!

**

Todavía no se sabe cuándo se verificará la distribución de premios á los poetas que los han obtenido en los Juegos florales.

Ya sabemos nosotros que los poetas habían de ser el último mono.

**

Se acabaron las fiestas. ¡Gracias á Dios!

A mí la que más me ha gustado ha sido la del Banco.

Ha repartido 25.000 duros entre los establecimientos de enseñanza, los pobres de todas las parroquias, los hospitales y asilos, las escuelas católicas y los conventos de religiosas.

Alguna vez había de hacer el Banco algo bueno.

**

El doctor Garrido piensa correr en el hipódromo su caballo.

El doctor Garrido estará siempre en su farmacia menos cuando esté en el hipódromo.

**

Con motivo de las próximas fiestas felicitamos á la empresa del gas, que está realmente de enhorabuena.

**

CHARADA.

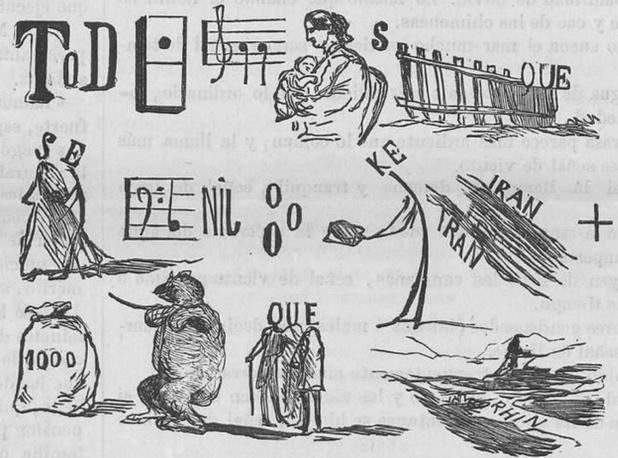
Prima tercia el pecador,
tercia dos el vinatero;
mucho me *prima segunda*
llevar un grande repuesto
en mi *todo* de... prudencia,
que si lo digo, de cierto
yo descifro la charada,
y mi *todo* es un objeto
de que los escaparates
muestran millares de ejemplos.

La solución en el próximo número.

Solución á la charada del número anterior:

PAPA.—PAPÁ.

JEROGLÍFICO.



La solución en el número próximo.

Solución al jerooglífico inserto en el número anterior.

El hombre dado á relajada vida,
tarde concibe lo que pronto olvida.

ANUNCIO.

LA GACETILLA

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

MORALIDAD.—INSTRUCCION.—RECREO.

SE PUBLICA EN MADRID LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Leyendas morales, artículos festivos y de viajes, revistas de las Academias, de la semana y de los espectáculos, conocimientos útiles, miscelánea, crónica diaria, anécdotas, charadas y jerooglíficos.

UN GRABADO EN CADA NÚMERO.

En MADRID: Un mes, **3 rs.**; trimestre **8 rs.**; semestre, **15 rs.**— En PROVINCIAS, directamente á la Administración: Trimestre, **10 rs.**; semestre, **18 rs.**; en casa de los corresponsales: Trimestre, **12 rs.**; semestre, **22 rs.**— En ULTRAMAR y EXTRANJERO: semestre, **36 rs.**; año, **70 rs.**

Anuncios, **medio real** línea.

Centro general de suscripción y anuncios: Calle de San Martín, librería de Perdiguero.

MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29.